SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 10 DE JUNIO DE 2007
Turismo 12

EN LA SELVA NEGRA

Un viaje por la ruta de los relojes cucú y los paisajes de cuento de la romántica región de Alemania.




Albarracín, muy citado en el *Cantar*, entre Valencia y Castilla. Allí el Cid fue herido en batalla.


Valencia. Puerta y torres de Quart. "Todos han salido armados por las torres de Quart..."

POR JULIO LLAMAZARES *

ESPAÑA *Un viaje histórico-literario*

La ruta del Cid

El *Cantar de Mio Cid* cumple 800 años. La obra glosa la epopeya de Rodrigo Díaz de Vivar hacia el destierro. Un viaje entre Burgos y Valencia cuyas huellas se pueden seguir hoy en un itinerario por los paisajes, la historia y la leyenda del Cid Campeador.

Dice la tradición que *Babieca*, el legendario caballo del Cid, nació en Babia, en las montañas del Reino de León, y que, antes de pertenecer al mítico caballero, sirvió a un rey moro de Sevilla que presuntamente lo habría tomado como botín de guerra en una de sus incursiones por el norte de la Península. Verdad o no, lo que parece evidente es que *Babieca* era un caballo muy resistente, habida cuenta del territorio que recorrió en unión de su dueño; incluso, según dice la leyenda, llevando a éste ya muerto.

Este año se cumplen los 800 años del *Cantar* que glosa sus aventuras, y que escribió o copió, no se sabe bien, un tal Per Abbat para unos, un abogado burgalés, y para otros, un juglar de Caracena en Soria, y con ese motivo las diputaciones de las provincias que aquél cita expresamente se han lanzado a promocionar un camino que, aunque complicado y largo, podría competir con el famoso de Compostela a poco que alguien se lo proponga. Belleza no le falta, ni itinerarios por los que poder perderse, ni siquiera leyendas, como a aquél.

El camino del Cid, que es el que el *Cantar* recoge, comienza en Vivar, en Burgos, el solar del caballero que algunos han querido convertir en la quintaescencia de lo español, de lo católico y de lo ortodoxo, si bien no fue así, o por lo menos no exactamente. Español no lo era, puesto que aún no existía España; católico lo fue, pero sin exagerar (ni su actitud ante el enemigo, ni sus servicios prestados a algunos reyes moros casan bien con esa idea), y ortodoxo no lo fue, salvo que por ortodoxo se entienda andar errante la mayor parte de su vida, bien haya sido por decisión propia, bien porque le desterrara el rey, como narra el *Cantar* en su comienzo. Lo cual no impide que en su Vivar natal le recuerden como a un héroe y, últimamente también, como un motivo de atracción turística. Desde el molino del río Ubierna, heredero del que fuera propiedad del propio Cid, y frente al que una piedra señala la "legua 0" del camino, hasta el vecino convento de monjas clarisas donde se conservó mucho tiempo el manuscrito del *Cantar* (hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid), todos coinciden en intentar sacarle al personaje el mayor rendimiento posible.

(...)

CAMINO AL DESTIERRO Entre Vivar y Burgos a penas distan 12 kilómetros. Doce kilómetros que, en tiempos del Campeador, debían de estar desiertos, pero que ahora cruza una carretera a cuyos bordes crecen las urbanizaciones, sobre todo a medida que aquélla se acerca a Burgos. El *Cantar* dice que al abandonar Vivar vieron un cuervo a la derecha y que al acercarse a Burgos lo vieron a la izquierda, lo que parece ser era un buen augurio; pero hoy es difícil ver otra cosa que los coches que llenan la carretera. La ciudad, no obstante, no ha cambiado demasiado. Ha crecido, ciertamente, pero su estructura central es la misma que la que encontrara el Cid, arracimada en torno de su catedral, que tampoco es la misma iglesia ante la que aquél rezó antes de partir definitivamente al destierro. A cambio, la actual catedral gótica conserva, en el centro del crucero, los restos del héroe y de su mujer, Jimena, después de permanecer durante siglos en San Pedro de Cardeña. (...)

El arenal del otro lado del río Arlanzón, donde el Cid y sus hombres acamparon esa noche, es ya un montón de edificios, y lo mismo ocurre con los demás lugares que el *Cantar* cita en sus versos. No obstante, la ciudad entera recuerda a su viejo héroe, ya sea en los nombres de sus comercios, ya sea en los de las propias calles. Y, por supuesto, en las esculturas que ha levantado en su memoria, y entre las que destaca la ecuestre del Campeador cabalgando sobre *Babieca* a la entrada del puente de San Pedro.

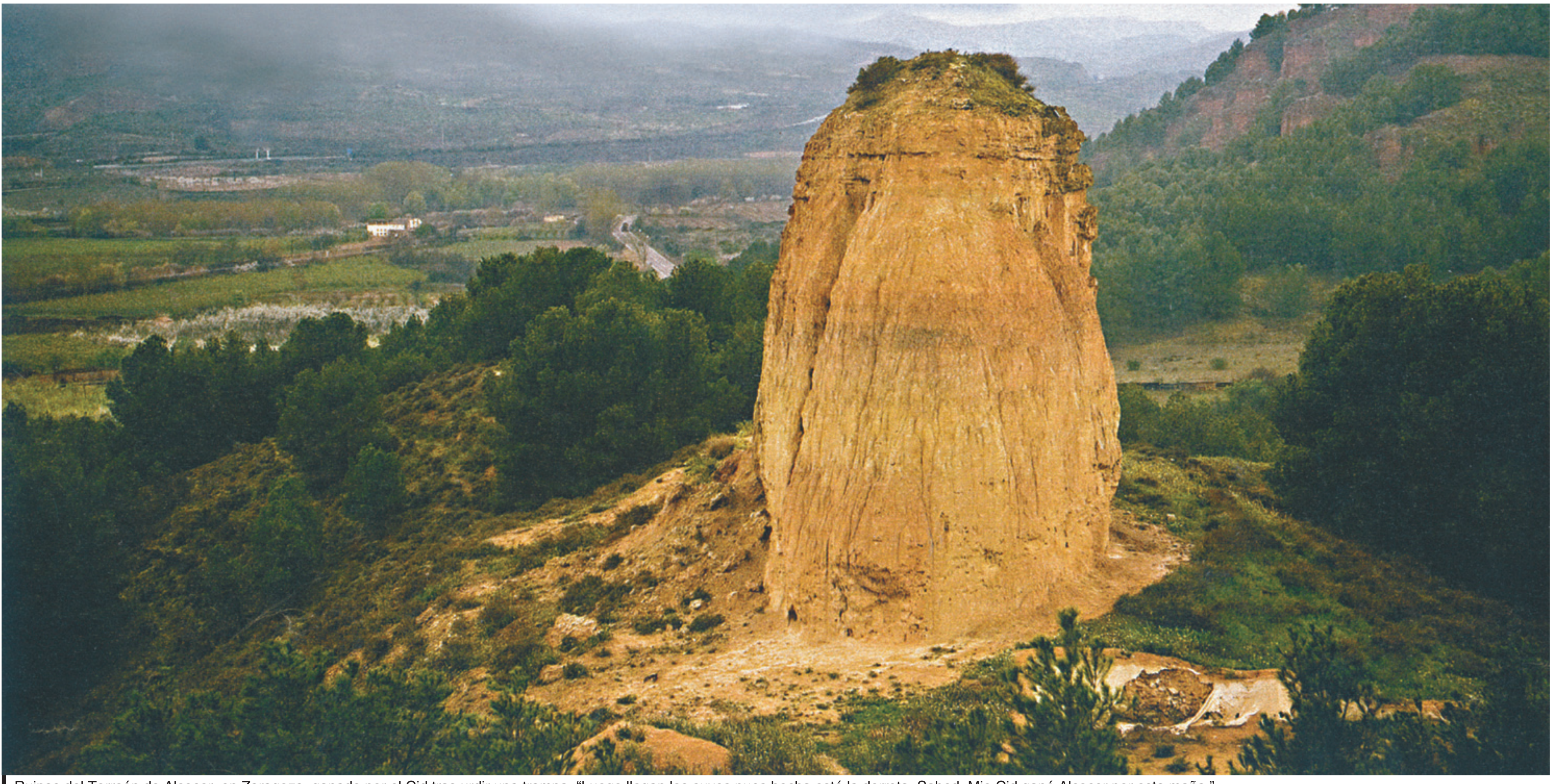
Así, de la misma forma, tomó, según el *Cantar*, el camino de San Pedro de Cardeña, el cenobio cisterciense en el que, al decir de aquél, dejó a su esposa y a sus dos hijas al cuidado de los monjes. (...) Restaurado y habitado nuevamente, el monasterio se ha convertido en la Jerusalén del Cid, con sus recuerdos del personaje, sus leyendas y motivos alusivos (el mismo *Babieca*, dicen, está enterrado a sus puertas) y, sobre todo, el magnífico sepulcro del Cid y doña Jimena, violentado y expoliado durante la invasión francesa y hoy convertido en un cenotafio. (...)

De San Pedro de Cardeña a San Esteban de Gormaz, ya en la provincia de Soria, el *Cantar* solamente cita un misterioso "Espinaz de Can", lugar ya desaparecido o transformado en el actual Espinosa de Cervera, al sur de Silos. La toponimia y su antigüedad sin duda juegan a su favor; así que hay que suponer, a juzgar por la geografía, que el Cid pasaría por Covarrubias, ya entonces plaza importante, y que escucharía a lo lejos el gregoriano silense mientras cabalgaba en dirección al Duero, donde estaba la frontera de Castilla en aquel tiempo. Habían pasado ya siete días de los nueve que el rey Alfonso VI le había dado para abandonar su reino. El paisaje, en verano y en aquel tiempo, debía de ser terrible, como bien imaginó Manuel Machado: "El duro sol, la sed y la fatiga. / Al destierro con doce de los suyos, / polvo, sudor y yerro, / el Cid cabalga". Aunque ahora, en primavera, todo está verde y lleno de flores.

(...)

Aquí empezaba la "extremadura", como se conocía entonces al territorio que, despoblado y sin protección, se extendía entre la frontera, que entonces marcaba el Duero, y la sierra de Miedes, en el Sistema Central, ya vigilada por los moros.

Su primera noche en ella, el Cid y sus hombres la pasaron en la Figueruela, un término del actual pueblo de Fresno de Caracena (del que muchos sostienen era el autor del *Cantar*, por la gran profusión de nombres que da al hablar de la zona), en el que, según aquél, al desterrado se le apareció en sueños el ángel San Gabriel, quien le anunció que haría su viaje con suerte: "Cabalgad, Cid, el buen Campeador / pues nunca con tan buena



Ruinas del Torreón de Alcocer, en Zaragoza, ganado por el Cid tras urdir una trampa. “Luego llegan los suyos pues hecha está la derrota. Sabed, Mio Cid ganó Alcocer por esta maña.”

suerte cabalgó varón...”. Así que, confortado, al día siguiente cruzó la sierra de Miedes, cerca de las ruinas de Tiermes, yendo a dar a tierra mora. Lo hizo de noche, para evitar ser visto, y al amanecer estaba ya al otro lado. Era el último día del plazo dado por el rey para que abandonara definitivamente su reino.

EN TERRITORIOS MOROS

Por tierra enemiga, el Cid, al que por el camino se le habían ido uniendo muchos otros caballeros castellanos (hasta 300 pendones contó en la sierra de Miedes), avanza con más cuidado. Aunque su fuerza es grande, más lo es la de sus enemigos, por lo que procura evitar las ciudades más importantes de éstos. Así, dice el *Cantar*, dejó Atienza a su izquierda pese a que los carteles turísticos digan que la conquistó y bajó en línea recta hacia el río Henares, donde levantó sus tiendas en un lugar emboscado, cerca del pueblo de Castejón. Atrás había dejado el legendario robledal de Corpes, donde ocurrió la presunta afrenta de sus dos hijas a manos de sus maridos, los infantes de Carrión, hoy un pueblacho orgulloso de ser el protagonista de tan tormentosa historia, aunque los estudiosos dicen que ni existió ni sucedió aquí. (...) Sea como haya sido la historia, lo que es cierto es que el Cid Campeador, desde su campamento junto al Henares, mandó a parte de sus hombres a saquear Guadalajara y Alcalá, y que él mismo, mientras tanto, hizo lo propio con Castejón, aprovechando que sus vecinos habían salido a los campos. Dice el *Cantar*, recordándolo: “Mio Cid por las puertas entraba / en la mano trae desnuda la espada / quince moros mató de los que encuentra al paso / A Castejón ganó, con el oro y la plata...”. (...)

Pero, cuando el Cid cruzó la frontera, ésta estaba vigilada aún por los moros, y por eso evitó en su paso sus puntos más importantes, como Medinaceli, al norte, o Molina de Aragón, al mediodía, acampando aquella noche entre las poblaciones de Ariza y Cetina. Aunque tampoco se detuvo mucho. A la mañana siguiente siguió por el río abajo hasta la cercana Alhama, cuya hoz cruzó sin pararse (ni siquiera las termas árabes le hicieron detenerse a descansar), hasta acampar de nuevo, pasado Ateca, en “un cerro redondo, fuerte y grande”, a la vista del castillo de Alcocer. (...) En torno de Alcocer tuvo lugar una de las batallas más cruentas de cuantas narra el *Cantar del Mio Cid*. Llegadas a Valencia –dice éste– noticias de la presencia del Cid en el territorio, el rey Tamín envió a combatirlo a dos de sus mejores lugartenientes, los emires Fáriz y Galve, al frente de 3 mil guerreros. Enseguida llegaron. Segorbe y Teruel arriba, a la vista de los invasores, a los que pusieron cerco por espacio de quince días, al cabo de los cuales, cortado el agua y el suministro, el Cid decide enfrentarse a ellos, a pesar de ser sus hombres muchos menos que los moros. Le ayudara el ángel Gabriel o no, lo cierto es que el *Cantar* dice que el Cid ganó la batalla y que los emires Fáriz y Galve, heridos y derrotados, corrieron a refugiarse Jalón abajo hasta Terrer y Calatayud, hasta donde les persiguió el Cid.

Con el botín conseguido –“quinientos diez caballos, amén de enseñas y armas”–, una parte del cual hace llevar a Burgos, el Cid continúa camino, ahora por el río Jiloca, que es un río tan feraz como el Jalón. Especialmente en la primavera, con los frutales llenos de flores que en el verano serán los higos, las cerezas y los melocotones que le han dado fama a esta tierra. Del camino, el *Cantar* poco dice, empero, salvo que, “al apartarse del río Jalón, tuvo buenos agüeros”. (...)

Desde el Poyo, donde permaneció algún tiempo (entre 988 y 1092, según la historia), el Cid dominó y asoló todo Teruel, desde Albarracín, al oeste, hasta Alcañiz, al este, adentrándose incluso en tierras de Huesca y Lérida. Le pagaban tributos Montalbán, Daroca y Cella, y hasta Teruel, que entonces era una aldea. Aunque enquistado en tierra enemiga, era el dueño y señor de aquellos pagos. Al cabo de cuatro años, el Cid decidió, no obstante, haciendo caso al consejo de que “quien en un lugar vive siempre, lo suyo se le acaba”, proseguir su avance hacia el este y, dando un salto en el mapa, trasladar su campamento hasta Olacau, ya en plena sierra del Maestrazgo, que conocía de su período de servicio al conde de Barcelona. (...)

HACIA VALENCIA En Olacau termina la primera parte del *Cantar*, que es la que corresponde al destierro (lo hace, eso sí, con otra batalla, la que el Cid libró en el pinar de Tévar, en los alrededores de Torre Miró, en Morella, con el conde catalán Berenguer Ramón II, que le consideraba en zona de su influencia y al que, aparte de hacerle preso, le ganó la espada *Colada*), y empieza la de las Bodas, cosa que hace con estos versos: “Ha poblado Mio Cid el puerto de Olocau / ha dejado Zaragoza y las tierras de acá / ha dejado Huesca y tierras de Montalbán. / Por Oriente sale el sol y hacia allí volvió la vista hacia la mar salada empezó a guerrear”.

Xérica, Onda, Almenara, las tierras de Burriana y el castillo de Murviedro actual Sagunto aparecen citadas entre sus conquistas, aunque la toponimia, aun hoy, marca su paso por otros sitios. Así, los de la Iglesuela y Villafranca del Cid, en la raya de Teruel con Castellón, uno a cada lado de ella o, más abajo, Lucena, y, por supuesto, los numerosos castillos que ostentan su patronímico, con mayor o menor verdad histórica. (...)

“En tierra de moros cogiendo y ganando / durmiendo de día y por las noches luchando / en ganar aquellas villas Mio Cid empleó tres años”, dice el *Cantar* al hablar de ello, y remata, al contar la toma de Valencia: “Nueve meses cumplidos, sabed, sobre ella estuvo / cuando llegó el décimo hubiéronsela de dar”. Había logrado su objetivo. Aquel que se había marcado cuando partió hacia al destierro y el que le habría de congraciar con Alfonso VI, su rey a pesar de todo. Eso dice la leyenda, aunque la historia es muy diferente. Pero no importa. El juglar lo cantó así y así quedó en la memoria de las gentes que, a lo largo de los siglos, la oyeron en aldeas y castillos y se la repitieron luego a los suyos, transformándola, al hacerlo, cada vez. Luego vino la mistificación, el intento de beatificación incluso, la utilización política y religiosa de una figura compleja, llena de contradicciones, muy diferente de la que nos han pintado. A nueve siglos ya de su muerte, y a ocho del manuscrito que glosa sus aventuras, lo que queda de verdad es el camino que recorrió por media península, y que cruza el espinazo de esa tierra –Guadalajara, Soria, Teruel, Castellón, Valencia...– que todavía sigue siendo un descubrimiento.

* *De* El País Semanal.



Primavera en la Selva Negra: un idílico paisaje y casas dignas del cuento de Hansel y Gretel.



El manto blanco del invierno acentúa el atractivo de la región.

POR GRACIELA CUTULI

ALEMANIA *Un circuito por paisajes de cuento*

Romántica Selva

Abetos y lagos, termas y relojes cucú forman la iconografía del denso corredor boscoso de la Selva Negra. Floreciente en verano y blanca en invierno, la región es una de las más pintorescas de Alemania. De Baden-Baden a Friburgo, un recorrido por paisajes y pueblos de cuentos de hadas.

A la sombra de sus densos bosques, no es difícil imaginarse que podrían aparecer de pronto Caperucita y el lobo. Es que la Selva Negra –o *Schwarzwald*, literalmente, en alemán– es un escenario digno de cuentos, con pueblos donde todas las casas podrían ser la de Hansel y Gretel, relojes cucú que dan la hora con germánica puntualidad (estamos muy cerca de la aún más puntual Suiza), lagos y flores por doquier. En invierno se le suma al paisaje el manto blanco de la nieve, y no hace falta agregar nada para que la Selva Negra sea el escenario más romántico de Alemania, junto con los castillos de Baviera. Hasta el más negado en geografía conoce el nombre gracias a la torta regional, famosa en todo el mundo. Menos sabido es que la denominación de "Selva Negra" se debe probablemente a la oscuridad de los bosques, que impresionó a los primeros romanos instalados en la región. Si se la ve desde el aire, la Selva Negra se transforma en un corredor boscoso y montañoso que va desde el punto de confluencia entre Alemania, Suiza y Francia hasta unos 160 kilómetros hacia el norte, con un ancho que varía entre 30 y 60 kilómetros y un límite entre la parte norte (Nordschwarzwald) y central (Mittlerer Schwarzwald) marcado por el río Kinzig. Recorrer sus valles y pueblos es adentrarse en el corazón de la Alemania más tradicional, tanto en la risueña temporada estival como en invierno, cuando toda la región toma un inocultable aire navideño.

POR DONDE EMPEZAR El recorrido por la Selva Negra puede empezar en cualquiera de sus "capitales extraoficinales" de *Länd* (región) de Baden-Württemberg: Baden-Baden, Freudenstadt o Friburgo, todas muy bien conectadas por rutas o en tren. Desde el siglo XIX, Baden-Baden es la meca del turismo termal centroeuropeo, famoso entre las testas coronadas que gustan revivir los placeres de los antiguos romanos en establecimientos como Friedrichsbad (termas de estilo romano, no aptas para pudorosos ya que las sesiones son mixtas y sin ropas) o las Termas de Caracalla, un verdadero lujo del bienestar.

Baden-Baden merece un alto en el viaje (y hay que resistir su canto de sirenas que invita a quedarse), así como una visita al espléndido casino (donde las tentaciones mueren rápidamente cuando se piensa que las apuestas son en euros...). En la otra punta, Friburgo es la puerta sur a la Selva Negra, un pueblo más tranquilo que durante largo tiempo estuvo bajo el dominio de los Habsburgo, y hoy es conocida por la catedral medieval y su ambiente universitario.

Antes de emprender el recorrido, hay que tener en cuenta que la Selva Negra es un centro turístico importante tanto en invierno como en verano, por lo que los principales lugares siempre serán muy concurridos. La ventaja es que llegan viajeros de toda Europa y es más fácil hacerse entender en inglés que en otros lugares de Alemania. Se pueden hacer numerosas excursiones en bicicleta o a pie, por senderos impecablemente señalizados, entre lagos y cascadas, pero también una de las formas ideales de adentrarse en las rutas es alquilar un auto e ir parando en los pueblos que nacen a la sombra de los bosques y la orilla de los lagos. Cuando no había autos, era el Rin la auténtica autopista de la región... Es un panorama idílico, aunque ya antes de los tiempos del cambio climático la región –lindante con zonas de fuerte desarrollo industrial– está en el centro de los reclamos ambientalistas por el peligro de las lluvias ácidas.

DULCES RUTAS La Selva Negra puede dividirse en dos grandes circuitos, el del norte y el del sur. Entre Baden-Baden y Freudenstadt es posible seguir un itinerario de 70 kilómetros conocido como "Ruta panorámica de la Selva Negra", con puntos de altura donde se divisan hasta las llanuras del Rin. La ruta empieza en Waldkirch y el monasterio de Sankt Peter, pasando por Breitnau y Hinterzarten. El lago de Mummelsee, a mitad de camino, tiene según la leyenda un malvado rey submarino que vive en las profundidades... y no sería difícil creerlo, con el aire de cuentos de hadas que se vive alrededor. Menos transitado es el lago de Wildsee, que también vale la pena conocer. Cualquie-

DATOS UTILES

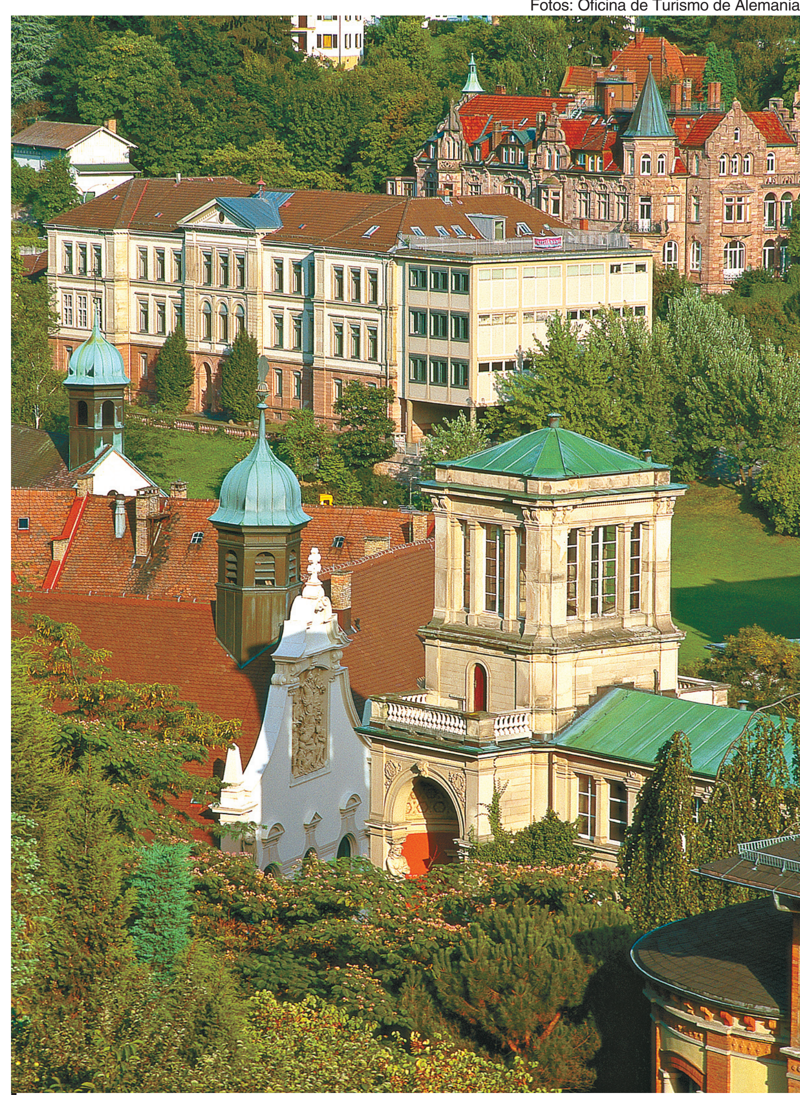
■ Ruta Panorámica de la Selva Negra
Touristik Nördlicher Schwarzwald
Am Waisenhausplatz 26
75172 Pforzheim
Tel.: +49 (0) 7231-147380
www.schwarzwald-hochstrasse.de

■ Ruta de los relojes
Informes en: Arbeitsgemeinschaft "Deutsche Uhrenstraße",
Erzbergerstraße 20, 78054 Villingen-Schwenningen.
Tel.: +49 (0) 7720-821209
E-mail: *info@deutscheuhrenstrasse.de*
Más Informaciones en: *www.tourismus-baden-wuerttemberg.de*
Oficina de Turismo de Baden-Baden: Augustplatz 8. Tel. 07221-275200
Oficina de Turismo de Friburgo: Rotteckring 14, Tel. 07613-881891
Oficina de Turismo de Freudenstadt: Promenadeplatz 1, Tel. 0744-18640

Fotos: Oficina de Turismo de Alemania




Verano en el lago Schluchsee. Con sus cinco kilómetros cuadrados, es el más grande de la Selva Negra.


Desde el siglo XIX, Baden-Baden es la meca del turismo termal centroeuropeo.

a Negra

ra de los pueblos puede ser un buen lugar para probar *in situ* la famosa torta Selva Negra, con su exquisita combinación de chocolate, crema y frutos del bosque, pero las tentaciones no terminan ahí: estamos en la famosa región de los vinos del Rin (mayormente vinos blancos), muy celebrados en varias fiestas entre septiembre y octubre, y por aquí también es famosa la tarta de cebollas (*zwiebelkuchen*) y el jamón de la Selva Negra. Si a eso se le suman los *spätzle*, una pasta típica del sur alemán, y al terminar una copa de Kirsch, el no menos famoso licor de cerezas, se habrá tenido un panorama bastante abarcativo de la gastronomía regional.

También se puede ver, de paso por la Selva Negra en ocasión de algunas de las fiestas populares, que se mantiene la tradición del traje regional: lo más vistoso es el sombrero, el *Bollenhut*, literalmente cargado de bolas que suelen ser de color rojo. A simple vista se adivina que algunos de esos sombreros pesan más de lo que podría soportar cualquier cabeza, pero eso no intimida a sus orgullosas portadoras, que parecen salidas de una auténtica foto del siglo XIX.

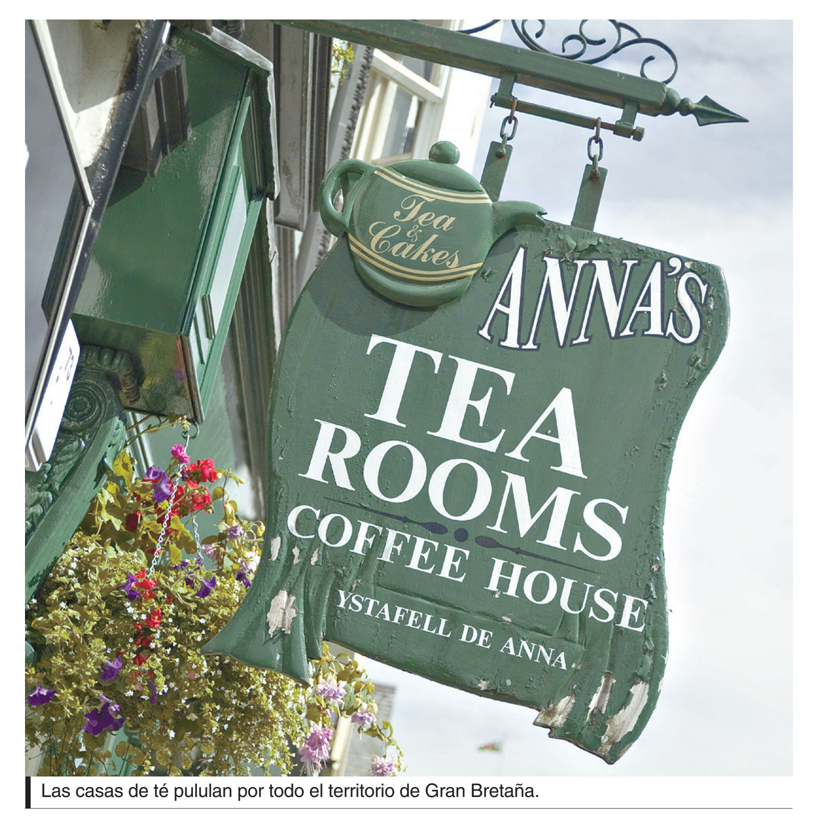
RUTA DE LOS CUCU De Freudenstadt hacia el sur, hacia Friburgo, nace la Ruta de los Relojes. Los cucú, claro, uno de los iconos de la Alemania pintoresca (aunque hay no pocas discusiones sobre la atribución del invento entre alemanes y suizos). En todo caso, son omnipresentes: allí se los verá, en las fachadas de las casas y las vidrieras de los negocios, pero también en los museos temáticos de Schonach y Triberg (donde está uno de los cucú más grandes del mundo). Son uno de los recuerdos más clásicos, pero su trabajosa elaboración se corresponde también con el precio: en el traslado, además, hay que cuidar que no se dañe el delicado mecanismo del reloj, con el sistema de pesas, la ventanita con el pájaro que se asoma y el canto producido a fuelle. Por supuesto, también hay modelos adaptados a la tecnología actual, pero el encanto del auténtico cucú nacido en el siglo XVII no tiene igual. Más allá de lo turístico, la discreta industria relojera alemana en esta región abastece con piezas de precisión a sus vecinos suizos.

De paso por Triberg, hay que visitar las cataratas y el Museo de la Selva Negra al Aire Libre (el impronunciable *Schwarzwälder Freilichtmuseum Vogtsbauernhöfe*), donde unas veinte casas forman un minipueblo que reproduce exactamente una de las auténticas localidades de la región. La ventaja es que aquí se puede entrar en las casas y conocer con todo detalle las tradiciones locales, con duendes incluidos.

TITISEE, SCHLUCHSEE Y EL FELDBERG En la Selva Negra, que los romanos llamaban *Marciana Silva* (no por Marte, claro, sino por el derivado del antiguo alemán *marka*, que significaba "frontera"), son muy visitadas las pequeñas localidades de Titisee y Schluchsee, junto a los lagos del mismo nombre. En verano se puede hacer windsurf o simplemente pasearse a remo por el lago, que en invierno se congela y hasta es posible caminar por la superficie, en las zonas controladas y autorizadas. Antiguamente, el Titisee helado se usaba incluso como pista de despegue y aterrizaje de pequeños aviones.

El lago más grande de la Selva Negra es el Schluchsee, de origen glaciario, que tiene unos 5 kilómetros cuadrados y también funciona como centro deportivo y de recreación. Si es verano, es la hora del Aquapark, con piletas y juegos acuáticos; y si es invierno habrá que elegir algunos de los centros de deportes de nieve que se encuentran en la zona. No son grandes estaciones al estilo alpino, pero sí tienen lo que cualquier familia busca para la diversión de los chicos, con trineos, bajadas sencillas y también algunas buenas pistas. La principal se encuentra en el Feldberg, el pico más alto de la Selva Negra, con 1493 metros.

Finalmente, este viaje al corazón alemán puede terminar en Friburgo, o al menos en su catedral, el Münster, un edificio gótico situado en la plaza del mercado (de paso, los mercados alemanes son imperdibles, y hay varios en el itinerario a través de la Selva Negra). Desde la torre se divisa la ciudad y hasta los Vosgos. Más cerca, se puede hacer una excursión a la montaña de Schauinslandbahn, a la que se sube en teleférico para luego elegir alguno de los senderos que recorren la zona más alta. Es una parte mini, pero representativa, de la Selva Negra. Y aquí también, con un poco de imaginación, se sentirá como en los cuentos, siempre a punto de tropezarse con un hada o un gnomo. No existen, pero que los hay, los hay. ✺



Las casas de té pululan por todo el territorio de Gran Bretaña.



A la media tarde, la infaltable taza de té acompañada por delicias dulces.

GRAN BRETAÑA *Una guía muy british*

Hora del té

La hora del té es parte fundamental de la experiencia de adentrarse en la cultura y tradición británicas. Y para orientar a los viajeros sobre los mejores sitios para tomar el té en Gran Bretaña, el Ente Nacional de Turismo de Inglaterra, Escocia y Gales –VisitBritain– elaboró una guía que, a su vez, marca un itinerario por paisajes y lugares donde vale la pena hacer un alto para gozar del ritual del té.

El té de la tarde, costumbre que por lo general uno asocia con el estilo de vida británico, es una comida liviana, entre desayuno y cena, que suele servirse a alrededor de las 4 de la tarde. Es un acontecimiento social que consiste en tomar té y merendar algo ligero como bizcochitos, tortas, sandwiches y scons, servidos con crema espesa y conservas tipo dulces y mermeladas de cítricos. Se dice que Anna Russell, séptima duquesa de Bedford, inició la tradición del té de la tarde en 1840, tras ordenar un refrigerio liviano de panes y tartas para calmar su languidez antes de la hora de la cena.

Según la United Kingdom Tea Council's Tea Guild, "cuatro tazas diarias de té brindan cantidades importantes de los nutrientes siguientes: aproximadamente un 17 por ciento de la ingesta de calcio recomendada, 5 por ciento de cinc, 22 por ciento de vitamina B2, 5 por ciento de ácido fólico y vitaminas B1 y B6. Una taza de té también contiene manganeso, esencial para el desarrollo físico en general, además de potasio, que ayuda a mantener el equilibrio de líquidos en el cuerpo".

EN LA CAPITAL BRITANICA Londres cuenta con miles de confiterías para tomar el té. Uno de los sitios más populares es el Brown's Hotel, en Mayfair, famoso por ser "la" institución británica para la hora del té. Conocido a través de sus huéspedes famosos, de la talla de Alexander Graham Bell y Rudyard Kipling, el hotel sigue convocando a los visitantes para que acudan a sus English Tea Rooms a probar sus propios blend de té y famosas mermeladas caseras con crema espesa.

La confitería londinense por excelencia es la de Fortnum and Mason, donde durante casi tres siglos se viene sirviendo a los parroquianos tés tanto importados como originales. Con sus más de cien variedades, Fortnum and Mason ofrece a los visitantes una abundancia de tés verdes, negros y orgánicos. El lugar se distingue principalmente por su afternoon tea, un blend compuesto por jazmín, rosa y un toque de bergamota, que se sirve tanto frío como caliente, con o sin leche.

En Piccadilly, el Ritz, que celebra su 100º aniversario, acompaña la hora del té con música en vivo en el Palm Court. Evocativo de la antigua nobleza británica, el interior del Ritz recibe a los visitantes con su sofisticada ambientación y confort. Se sugiere efectuar las reservas con seis semanas de anticipación.

También ubicado en Piccadilly, desde su inauguración en 2003 el Wolseley se ha vuelto célebre por el té de la tarde que se sirve allí los fines de semana. Abre desde las siete de la mañana hasta la medianoche, de manera que prácticamente a cualquier hora pueden degustarse finos tés acompañados por una gran variedad de platos de carne y postres.

TE GALES En Gales y a noventa minutos de Londres, el valle Usk es el enclave del Celtic Manor Resort. Ubicado en el lugar donde se lleva a cabo el Abierto de Gales y que será sede de la Copa Ryder 2010, este centro de golf no sólo es famoso por sus tres canchas de campeonato sino también por su agradable té de la tarde. Aquí se puede elegir entre tres exclusivos "tés completos": el Resort, el Caerleon o el Champagne, servidos en el Merlin's Lounge.

Llangoed Hall, situado en el valle del Wye, es una fantástica propiedad del siglo XVII donde el té de la tarde se sirve frente a una cálida chimenea, al son de la música de arpas y coros.

Instalado dentro del shopping Victoria Centre, el Badger's Café es una de las mayores atracciones turísticas de Gales. La confitería sirve tres tés completos: el Welsh Cream Tea, el Garden Tea o el Ultimate Treat servido con Victorian Tea.

TE ESCOCES En Escocia, los amantes de esta infusión tienen que disfrutar de la "mundialmente famosa" experiencia de tomar el té en el Balmoral Hotel, ubicado en pleno corazón de Edimburgo. Desde 1852 es el refugio de verano de la familia real, y su salón de baile y jardines sólo están disponibles para los visitantes de abril a julio. El té de la tarde se sirve en el Bar del Palm Court, acompañado por las suaves partituras que ejecuta un solista de arpa.

Willow Tea Rooms, en Glasgow, es una confitería muy conocida por sus diseños arquitectónicos y debería ser una parada obligada en el camino para cualquier viajero, le guste el té o no. Una variedad de blend, como los tés frutales y los clásicos provenientes tanto de China como de la India, puede disfrutarse en cualquiera de sus dos locales, el de Buchanan Street y el de Sauchiehall Street.

Uno de los hoteles elegantes de Glasgow cuyos salones victorianos ofrecen el placer del tradicional té de la tarde es el One Devonshire Gardens. Los "tés especiales" vienen servidos con una variedad de sandwiches, scons y tortas recién horneadas. Uno de los eventos más característicos del One Devonshire Gardens es el pink afternoon tea, que se sirve una vez al mes y es a beneficio de la investigación sobre cáncer de mama.

Los antiguos muros del castillo Inverlochy encierran una experiencia en verdad majestuosa. Fue una residencia familiar hasta el año 1969, en que fue reformada para convertirse en el más bello hotel de campo de Escocia, donde se sirve un exquisito té de la tarde. El castillo es conocido por sus paisajes románticos e imponentes a los pies de las montañas de Escocia y con vista al Ben nevis, el monte más alto del país.

YORK, DEVON, CUMBRIA En York, los visitantes podrán tomar el té en Bettys, y por cierto que nunca saldrán de allí con hambre. Este establecimiento de Yorkshire es tan popular que ya cuenta con un total de seis locales en la región.

Con su "té especial" denominado The Ginger Cream Tea, acompañado por scons de jengibre, la confitería Sir George Newnes Tea Room de Lynton, Devon, se encuentra entre las preferidas de los amantes del buen té. Emplazado en el Parque Nacional Exmoor y rodeada de jardines, el establecimiento también famoso por servir el té de hoja suelta y el almuerzo de carne asada.

También pueden compartirse exquisitos tés y espectaculares paisajes en el Hazelmere Café & Bakery de Cumbria. Hazelmere ocupa un lugar destacado gracias a sus tés importados de todas partes del mundo, su decoración elegante y su servicio de primera. Todo lo que allí se sirve es casero, y se emplean productos frescos e ingredientes regionales. Con una variedad de 20 tipos diferentes de panes, una amplia línea de tortas y scons, la conveniencia de sus comidas para llevar y sus mesas al aire libre para disfrutar en verano, no es de sorprender que Hazelmere se haya hecho acreedor al premio Tea Guild Award of Excellence del año 2006.


Cetrería misionera. Una práctica milenaria para adiestrar a las aves rapaces.

MISIONES *Fauna protegida*

La casa de los pájaros

En plena selva y a pocos kilómetros de Puerto Iguazú están las instalaciones del centro de recría de fauna misionera Güira Oga. El refugio de vida silvestre reabrirá sus puertas el próximo 1º de julio, después de permanecer cerrado por reformas durante un año y medio.

A cinco kilómetros de la ciudad de Puerto Iguazú, un largo sendero de tierra que nace en la Ruta 12 se interna en la espesura de la selva caracoleando entre soberbios ejemplares de timbó gigante. En un pequeño claro están las instalaciones del refugio de vida silvestre Güira Oga, palabras que significan "Casa de los Pájaros" en idioma guaraní. El predio mide 19 hectáreas y allí van a parar ejemplares heridos de la fauna misionera y también aquellos que han sido decomisados por tráfico ilegal en la Triple Frontera. El trabajo principal del centro es la recría de la fauna en peligro de extinción y su readaptación al hábitat natural.

El próximo 1º de julio la reserva reabre sus puertas con novedades para el visitante, después de haber permanecido cerrado durante un año y medio por reformas. En la antesala del recorrido por Güira Oga, se proyectará un video que ilustra sobre las actividades del lugar. El paseo continúa por unas pasarelas de madera que conducen a los 15 recintos donde se pueden ver unas cuarenta especies de la fauna misionera. En las diferentes estaciones se atraviesan las áreas de incubación y nutrición, se observa cómo se prepara el alimento y finalmente se llega a la curiosa área de las aves rapaces.

HALCONES, AGUILAS Y CETRERIA Además de diversas especies de aves, en Güira Oga hay una gran variedad de halcones y águilas. El águila solitaria, de espeso plumaje gris y habitante de las yungas en Catamarca, es una de las más hermosas. Otra muy vistosa es el águila crestada negra, de ojos amarillos, que compite en belleza con el halcón peregrino. Este halcón, que alcanza los 400 kilómetros por hora durante una caída en picada, servía hasta hace poco para espantar las aves que se posaban sobre la pista de aterrizaje del aeropuerto local.

Las águilas suelen alimentarse con los animales de las granjas, y algunos campesinos las atacan a balazos. Muchas aparecen heridas y en Güira Oga se las suele operar para colocarles clavos en los huesos. El problema es que durante su recuperación pierden el instinto de la caza, y si se las soltara en esas condiciones podrían morir de hambre. Por eso, en este centro misionero también las adiestran para que recuperen sus habilidades de acuerdo con la antiquísima práctica de la cetrería, una manera de cazar presas con águilas y halcones que ya se utilizaba 2000 años antes de Cristo en China. Aunque actualmente la cetrería es considerada un deporte, en Güira Oga sólo se dedican a entrenar las aves de presa para poder devolverlas a sus hábitat en óptimas condiciones.

PARLOTEOS Y ALETEOS Más adelante, un ensordecedor parloteo anuncia el sector de los loros. Allí las piezas más vistosas son dos parejas de guacamayas rojas, prácticamente extinguidas en Misiones. Pero también hay ejemplares de loro vinoso, maracaná afeitado y otros que, por la facilidad con que aprenden a hablar, han sido depredados casi hasta su desaparición. Una de las especies más llamativas del centro es el macuco, una perdiz gigante que llega a medir casi medio metro de alzada y apenas sobrevive en las áreas protegidas debido a su codiciada carne.

La otra estación muy atractiva es "la isla", un sector rodeado por un arroyo donde se observan monos carayá, venados, carpinchos y yacarés. Según las estimaciones, se espera que unas 100 mil personas por año visiten el refugio Güira Oga, un lugar que brinda a los visitantes la posibilidad de tener un contacto directo y muy completo de la fauna misionera, casi siempre oculta tras la muralla vegetal.

Noticiero

Buquebús en Montevideo

El pasado 22 de mayo, Buquebús inauguró un nuevo local en la ciudad de Montevideo, que operará con un sistema virtual de ventas, cuya instalación requirió una inversión de un millón y medio de dólares. En el evento –que contó con la presencia de autoridades de Argentina y Uruguay, representantes regionales y empresarios de las dos orillas del Plata– también se anunciaron otros proyectos, obras e inversiones en ambos países y la incorporación de nuevos buques a la flota.

Gourmets en Neuquén

La ciudad neuquina de Villa La Angostura será la sede del 4º Encuentro de Chefs en Altura, que se desarrollará del 8 al 11 de agosto próximo en el marco de la Expo Cuisine & Vins. Durante cuatro días la gastronomía gourmet, al mediodía, mostrará sus platos en un refugio de montaña ubicado a los 1500 metros de altura y, a la noche, cada restaurante presentará una propuesta propia, nacional o foránea, con un menú de cinco pasos. Este encuentro con la gastronomía y los excelentes vinos de la región formará parte de las actividades del invierno en el centro de esquí del cerro Bayo.

Las rutas del Che Guevara

El megaevento de cicloturismo "Las rutas del Che", que organiza la Agencia Córdoba Turismo, se realizará el 23 de junio. La original travesía, que tendrá una extensión de 3797 kilómetros, se desarrollará hasta el 1º de julio. Se trata de la primera Marcha Cicloturística Internacional, que pasará por 189 municipios. La propuesta fue inspirada en la travesía en bicicleta que Ernesto Guevara realizó con amigos en la década del '50, desde Alta Gracia y por doce provincias, emulando a otro argentino, Francisco Elías, que llegó hasta Canadá.

Cartilla turística para escuelas

La 1ª Jornada Provincial de Educación y Turismo se llevó a cabo en San Juan, en el marco del programa del mismo nombre que desarrollan en forma conjunta la Secretaría de Estado de Turismo, Cultura y Medio Ambiente y el Ministerio de Educación sanjuanino. Además de desplegar los lineamientos del programa, las autoridades de Turismo presentes entregaron a los docentes ejemplares de la Cartilla Turística Escolar, un material creado especialmente para poner en el aula todo lo necesario para el desarrollo turístico, aprovechando el efecto multiplicador que cada alumno genera en su entorno. La autora de la Cartilla Turística Escolar, Susana Navarro, describió los distintos aspectos en que se puede utilizar el turismo como herramienta de estudio en diversas áreas incluidas en la currícula escolar. El programa se desarrolla mediante un convenio suscripto el año pasado, que persigue la finalidad de promover acciones vinculadas con la sensibilización, promoción, concientización y capacitación en turismo, en los distintos ciclos, niveles y regímenes del sistema educativo.

La Revista de la Patagonia

La revista *Recorriendo la Patagonia* presentó el sumario de su nueva edición que incluye una serie de notas dedicadas a la temporada invernal, entre ellas un fotorreportaje sobre Ushuaia bajo la nieve, el circuito Huellas de pioneros en el sur de Chubut y su bosque petrificado, y una biografía de Francisco de Viedma, uno de los primeros colonizadores de la Patagonia.

Mendoza en Chile

Un grupo de 22 hoteles y aparts mendocinos presentaron en Santiago de Chile una campaña de promoción con descuentos en alojamiento para que turistas chilenos visiten Mendoza en la temporada invernal. La campaña, denominada "Cruce Seguro", fue presentada ante operadores turísticos y medios de comunicación del país vecino por una delegación de empresarios y funcionarios del Ministerio de Cultura y Turismo, la Cámara de Hotelería de Mendoza y Bodegas de Argentina. La propuesta se basa en que, en los días que los visitantes trasandinos deban pernoctar en Mendoza por la suspensión del tránsito terrestre a través del túnel binacional Cristo Redentor, abonen sólo la mitad de la tarifa de alojamiento. Del mismo modo, cuando los turistas chilenos con reservas no puedan llegar a Mendoza no deberán pagar la noche de penalidad que usualmente se cobra y, en caso de haber pagado anticipadamente el alojamiento, se les asignará una nueva fecha de estadía.

POR JULIAN VARSAVSKY

La cremación de los muertos en la isla de Bali es una ceremonia con algo de fiesta y de multitudinaria celebración callejera por el futuro renacer del fallecido. Una colorida torre de bambú con los restos es llevada en procesión mientras resuena la música de los gamelanes. Como en cualquier otra manifestación de la cultura balinesa, también pueden participar los visitantes extranjeros, sean o no creyentes.



Vistosas torres de bambú. Una concepción muy distinta del sepelio occidental.

INDONESIA *En la isla de Bali*

Alegres funerales

¿En la isla de Bali se celebra la muerte? En gran medida sí, porque se considera que es un estado pasajero hacia un próximo renacer. Podría ocurrir también que el alma haya cumplido con los círculos de su karma y se libere entonces para siempre de la impureza de los cuerpos, unificándose con la esencia de Brahma, el ser supremo del hinduismo.

Liberados del sentido trágico de la muerte, los balineses parecen vivir bastante felices en su isla paradisíaca del archipiélago de Indonesia, incluso cuando se les muere un familiar. Y no se trata de simples creencias que se repiten por inercia de la tradición, sino que prima un convencimiento unánime sobre la trasmigración de las almas. Por ejemplo, cada vez que un niño nace, es llevado ante un sacerdote para determinar cuál de los antepasados se acaba de reencarnar.

En Bali, la concepción religiosa deriva del hinduismo que introdujeron mercaderes de la India hace unos dos mil años. En el tiempo transcurrido, la religión se desarrolló con un fervor increíble y unas costumbres muy singulares, con un profundo nivel de misticismo y superstición. Cada acto de la vida cotidiana parece regido por la religión, y de hecho casi todo ocurre en función de ella. Incluso el arte tiene un carácter esencialmente sagrado.

La ritualidad de los balineses se manifiesta como un gran teatro público dedicado a los dioses. Y no en función del Estado y de un poder real, como sucedió casi siempre a lo largo de la historia del mundo, sino que es el Estado el que normalmente se orienta hacia la religión, que es un fin en sí mismo. Según el antropólogo Clifford Geertz, "el poder sirve a la pompa y no la pompa al poder".

LOS CAMINOS DE LA VIDA
El sofisticado ceremonial que se desarrolla a diario en la isla está marcado por el ciclo de la vida y la muerte llamado *samsara*, que implica muchas vidas y muchas muertes. Y su fiesta más fastuosa y colorida es la de la cremación de los muertos.

El hecho de nacer en la tierra, dentro de un cuerpo, es para la cosmovisión autóctona apenas una estación dentro del largo viaje de las almas cumpliendo su karma. Al nacer una persona, es un ancestro el que está regresando con ella y la costumbre indica que se debe guardar de por vida el cordón umbilical mientras que la placenta se coloca dentro de un coco para enterrarla junto a la entrada de la casa, a la derecha de la puerta si es un varón, a la izquierda si es mujer.

El ceremonial que rige cada etapa de la vida –un poco el preludio de la fiesta final– comienza temprano, a los 212 días del nacimiento del bebé. Hasta ese día la criatura es un ser divino que, bajo ninguna circunstancia, podrá tocar el suelo. Luego de ese tiempo comenzará a explorar el mundo y a interactuar con los demás niños.

El siguiente ritual es el limado de los dientes caninos, que señala el ingreso a la adultez, eliminando de esa forma todo "rasgo animal" que pudiera quedar en el cuerpo de las personas. El objetivo es que, el día de la muerte, el alma no sea confundida con un demonio por los dioses y se le niegue el ingreso a la dimensión sagrada de los espíritus. Por supuesto, el casamiento también es una fiesta de suma importancia (aquellas personas que no se casan son vistas como "infieles" que eludieron completar el ciclo natural).

LA BUENA MUERTE De todas las celebraciones balinesas, la más apoteótica y ruidosa es la cremación de los muertos. Se trata de un verdadero espectáculo, claramente alegre, dedicado a celebrar la liberación del alma. Es tan sofisticado el ritual que su preparación puede insumir meses e incluso años, tanto tiempo como el que requieran los deudos para poder reunir los fondos necesarios. Mientras tanto, el cuerpo es por supuesto enterrado y exhumado cuando llega el día señalado. Los únicos que deben ser cremados de inmediato son los hombres santos de la casta superior de los brahmanes.

El día de la cremación el cuerpo se coloca en una torre de bambú llamada *wada*. El atronador grito de cien almas eufóricas señala el comienzo de la ceremonia, cuando los hombres levantan en andas la gran torre crematoria decorada con coloridas sedas y flores multicolor para llevarla en procesión por las calles del pueblo. Y arranca la música de una orquesta de gamelanes compuesta por toda clase de xilofones metálicos, gongs y tambores que marcan el ritmo de las melodías frenéticas y disonantes. Los turistas pueden participar libremente y sacar todas las fotos que deseen. Es un espectáculo espontáneo, escenificado para ser visto por la mayor cantidad de gente posible, y no un acto privado para llorar en la intimidad.

El camino hasta el lugar de la cremación no es para nada directo. Por el contrario, se recurre a toda clase de rodeos con el objetivo de que, en caso de que el espíritu del muerto no encuentre fácilmente el camino de partida, no vaya a optar por el más corto de regreso a casa, donde las ánimas perdidas se pueden convertir en una gran molestia. Para que esto no ocurra hay que desorientar a los espíritus sacudiendo la torre que lleva el cuerpo, hacerla avanzar en círculos y arrojarle agua.

Al llegar al lugar de la cremación se transfiere el cuerpo al sarcófago construido artesanalmente –ya sea el toro, el león o el pez– y todo arde bajo la cuidadosa supervisión de un sacerdote. Las cenizas se guardan en un coco y en medio de otra emocionante procesión –esta vez más íntima–, se las llevará hasta el mar o a la orilla de un río cercano para dejar que se las lleve la corriente. ✷



El bullicioso cortejo marcha por las calles de Bali. Cantos y música en una ceremonia que nada tiene de fúnebre.